

ALCARAZ.--Derruido y viejo el acueducto, todavía queda en sus restos la suprema gallardía de una obra magna.

CENTAURO

30 cts.

37

ANUNCIOS RECOMENDADOS

Antonio Gómez Pérez
COMPRA Y VENTA
DE AZAFRANES
SAN ANTONIO, 23.
ALBACETE

LA IDEAL

CALZADOS
ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA
CONCEPCION, 4

MUÑOZ LOPEZ DE HARO
MÉDICO ODONTÓLOGO
CARLOS IV 1, 2º--ALBACETE

ALFONSO RUBIO

Exportador de Azafranes

Rosario, 12. Albacete

María

Fábrica de Anisados y Licores

Salvador Durá

ALBACETE

CARBAJAL HERMANOS

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
y trabajos de Cemento armado

ALBACETE

CICLISTAS

Garage de bicicletas de alquiler

Se vende toda clase de accesorios de bicicletas de todas
las marcas, cubiertas a 12 pesetas, cámaras a 7 pesetas
guardabarros a 12 pesetas el par.

Taller de reparaciones de bicicletas

ANTONIO HUERTAS

Muelle 10. ALBACETE

Belmonte Hermanos

Gran salchichería y carnicería

Mayor 17. Albacete

Carlos Iniesta

O SASTRE O

Condes de Villaleal, 2
TELÉFONO 279
ALBACETE

CASA PACO

Vajillas, cristal, objetos para
regalos y aparatos de luz.

CONCEPCION, 2
-O- ALBACETE -O-

EMILIO GIRON RAMIREZ

Almacen de maderas extranjeras y del país
Carpintería mecánica y fábrica de Fuelles
Oficinas, Mayor, 4--Almacenes, Libertad

FRANCISCO MARTINEZ

Sastre de Caballero y Señora
EXCORTADOR DE GALAN-MADRID
Teléfono, 363 :: Concepción, 2 :: ALBACETE

Hotel Comercio

CONCEPCION, 20
ALBACETE

CENTAURO

BELDA

FOTÓGRAFO

Rosario, 19 :: Albacete

SANATORIO ROMERO

Parque de Canalejas :: ALBACETE

CAFÉS TOSTADOS

Marca **Legorburo**

ALBACETE

Fotografía **ESCOBAR**

ESPECIALIDAD EN LAS AMPLIACIONES

Al contado y a plazos

Plaza del Altozano, 2. ALBACETE

José M. Giménez Hernández

Gran Establecimiento de Tejidos

Inmenso surtido en toda clase de géneros del

Pais y Extranjeros

Calle de Don Benito Toboso

HELLIN

CENTAURO

ARROCERA

de los rios Mundo y Segura
S. A.

Elaboración
de arroz Bomba puro
Hellín

LA GRACIA



FABRICA
DE
HARINAS
MARCA
"Daverio"

Amando Giménez Escribá
Hellín

CENTAURO

TELESFORO GARCIA EXPORTADOR DE MADERAS **YESTE**

Vicente Garaulet Roca

Grandes fábricas de Cales hidráulicas, yesos, teja, ladrillo y tubos
para conducción de aguas.

Cementos, Mosaicos hidráulicos y piedra artificial

Grandes talleres mecánicos

de carpintería y ebanistería. Especialidad en la construcción de Carrocerías para Automóviles Turismo. Ómnibus y para Camiones de transportes industriales.

HELLIN

ARTICULOS PARA REGALOS

Grandes Establecimientos de Paquetería, Mercería y Novedades. :-: Venta de harina al por mayor

ISMAEL FERNANDEZ RUBIO

Casa Central: Cánovas, 8 y 10, Sucursal: Reina, 24

HELLIN

JULIO BAQUERO RUIZ GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

Marcas Nacionales y Extranjeras

17 Reina 17

HELLIN (Albacete)

GENTAURO

Banco Internacional de Industria y Comercio

Capital 30.000.000 de pesetas

Casa central:

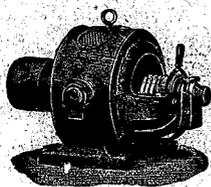
MADRID.--Carrera de San Jerónimo 43,

Banca - Bolsa - Cambios

Agencia de viajes Marsans

Sucursales: Aguilas, Alicante, Ayamonte, Cádiz, Caravaca, Cartagena, Cieza, Elche, Hellín, Huelva, Isla Cristina, Lorca, Melilla, Murcia, Orihuela, Puerto de Santa María, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Totana y Yecla

Sucursal de Hellín.



ALBERTO FERRÚS

Perito mecánico electricista (Titular) Estudio de proyectos industriales

Peritaje - Informes - Presupuestos

Oficina técnica, talleres y almacén, T. Gallego 13.

ALBACETE

Centro Vitícola de la Mancha SOTUÉLAMOS

Grandes Viveros de vid americana en las distintas variedades y sancionadas por la experiencia de muchos años.

Más de 100.000 cepas madres en explotación.

Producción 4.000.000 de injertos y barbados

Rupestris del lot.		A X R. 1 y 3
R. X R.	3.309.	M. R. 1.202
R. X B.	4,20 A	Ch X R. 418

RICHTER 99 Y 110

Para análisis de tierras e informes gratis, dirigirse a

Francisco R. Sedano
Villarrobledo

GENTAURO

Revista semanal ilustrada

Año 2

Núm. 37

Director propietario: CUENCA MUÑOZ
Redacción y Administración: Rosario, 11

Albacete 14 de Febrero de 1925

La Muy noble ciudad de Alcaraz

Alcaraz es una página de la vieja y gloriosa historia; toda su tradición palpita en los carcomidos sillares de sus vestutos edificios, que aun hoy lucen como valiosas pre-seas sus escudos heráldicos, y las borrosas inscripciones que en todas partes salen al paso del visitante curioso son testimonio de su noble y rancio abolengo.

Alcaraz es una ciudad que viste el pardo sayal del monge franciscano y vive la paz austera llena de serenidad de los tiempos pretéritos.

Emplazada en un alto cerro nos dice de su importancia en la guerra de la reconquista y allá en la cumbre las ruinas del viejo castillo, al beso del sol en el plácido atardecer, son diadema de oro que ciñe la frente rugosa de la vieja muy noble ciudad.

Su tesoro es de arte, bien pueden servir de ejemplo la bellísima torre triangular del convento de Santo Domingo, la puerta de la Trinidad, la Puerta de la Aduana y el majestático palacio del Ayuntamiento, etc.

Alcaraz en un principio se llamó Urcesa, los árabes la llamaron Al-Karrash. Alfonso I llegó con sus huestes vencedoras e intentó su conquista no consiguiéndolo y Alfonso VIII logró rendirla tras reñidísima lucha por la tenaz resistencia y el enorme contingente de sus defensores.

El Arzobispo de Toledo que contribuyó a la toma, consagró la principal mezquita dedicándola a San Ignacio y le fué dado a la ciudad el llamado Fuero de Cuenca.

En el archivo municipal aun se encuentran viejos pergaminos que conservan crónicas, leyes, fueros y curiosos datos de pasadas centurias.

De lo más notable de Alcaraz es el derruido acueducto, su construcción fué debida al deseo de llevar las aguas del río desde el sitio llamado las Mestas hasta el cerro de San Cristóbal, con un recorrido aproximado de media legua atravesando el monte sobre roca viva y teniendo que salvar el collado con una serie de arcadas gigantescas, algunas fueron dobladas. Como la obra era costosísima, agotados los recursos, tuvieron que acudir a los Reyes Católicos y con la ayuda

que estos le prestaron llevaron a término las obras, hoy la magnífica fábrica está en ruinas y al paso del viajero las seculares arcadas se alzan severas en recuerdo de lo que fueron.

A mediados del siglo XVII la ciudad tenía cuatro calles paralelas, llamándose la vía principal Mayor y varias transversales; una gran plaza cuadrada y una contigua plazoleta donde se alzaba el convento de Santo Domingo y la iglesia de la Santísima Trinidad. Rodeada y la defendía una muralla en la que abrían siete puertas, de la que en la actualidad solo quedan algunos vestigios. Es lástima que los pueblos no sepan conservar sus joyas artísticas, como en varios casos y ocasiones hemos podido apreciar.

Era el escudo de la ciudad un castillo entre dos llaves enlazadas en una cadena sobre campo de gules leyándose en la orla el lema: *Clavis Hispaniae et caput totius Extremadura* El cronista Blanch e lla atribuye la primera parte de la inscripción a la circunstancia de ser conocido Alcaraz, como la llave de España a su emplazamiento, por hallarse situado entre las provincias de Toledo, Murcia, Granada, Jaén y la Mancha y el de Cabeza de Extremadura lo atribuye Madoz al Cerro sobre que se levanta.

Alcaraz fué una pródiga en nombres ilustres, podemos citar entre otros el Padre Jacinto Pareja, Fr. Esteban Pérez Pareja, en el orden religioso; doña Oliva Sabuco de Nantes, escritora ilustre y entre sus muchas obras citaremos un tratado filosófico que lleva por título «De las cosas que mejoran el mundo y sus repúblicas» que va precedido de dos sonetos de su paisano el poeta don Juan de Sotomayor.

La ciudad contaba en aquella época con cinco iglesias llamadas de San Ignacio, Santa María de la Asunción, San Pedro, San Miguel y la Santísima Trinidad, teniendo además varios conventos.

Al cruzar las desiertas y tortuosas callejas en las noches serenas, cuando los pasos resuenan huecos en el augusto silencio de la noche, vivimos un poco los episodios de que nos hablan los carcomidos sillares, los borrosos escudos, los afligridos hierros de las forjadas rejas. Quisiéramos, entonces, resucitar el pasado, con su fragor de arrieros, con sus lances de gentil hidalguía.

E. GONZALEZ

LOS CUENTISTAS

El funicular del Grosshorn

El funicular que debía subirnos a la cima del Grosshorn, cerca de Berna, ascendía desde hacia diez minutos. Nuestras miradas fueron a detenerse casualmente en el conductor.

—¿Donde diablos—murmurábamos—donde diablos hemos visto ya esa cara?

No tardamos nada en exclamar:

—¡Eureka! Este hombre se parece de un modo chocante a Pablo de Tal, que fué nuestro condiscípulo en retórica en el Colegio de Condorcet.

Sin duda debimos pronunciar el nombre de Pablo de Tal casi en voz alta, pues el conductor del funicular se volvió hacia nosotros.

—El mismo, amigos míos—dijo—. No me he atrevido a ser el primero en saludaros, a pesar de haberos reconocido enseguida...

El encuentro nos causó la más viva sorpresa, pero bien pronto otra no menos viva nos sobrecogió. En un vagón que venía con dirección opuesta a la nuestra advertimos la presencia de un conductor del cual igualmente nos pareció que habíamos visto la cara en alguna parte.

—¡Palabra—exclamamos—, palabra que si el hecho lo fuera inverosímil, diríamos que ese conductor era Eduardo de Cual, el pequeño Eduardo de Cual, condiscípulo nuestro también en Condorcet!

Pablo de Tal se volvió hacia nosotros.

—Exactamente, mis queridos amigos; no os equivocais; es el propio Eduardo de Cual... Ese ese mentecato, ese ganapán, ese estúpido de Eduardo de Cual.

De una magnífica cigarrera, Pablo de Tal extrajo un soberbio habano y lo encendió.

Y mientras el vagón en que íbamos continuaba ascendiendo, nuestro amigo nos contó la historia siguiente:

—Al salir del Liceo Condorcet, cuando dejamos de vernos casi todos los compañeros, Eduardo de Cual y yo, por el contrario, nos unimos en estrecha amistad y fuimos inseparables... ¡Y aún lo seríamos si al muy animal no se le hubiera ocurrido la necia idea de casarse!... Y sobre todo si no la agrava con la idiotéz de casarse con Emilia... ¡Emilia! ¡La más exquisita criatura que se pueda imaginar! Los cabellos rubios... ¡y de un rubio! Los ojos azules... ¡y de un azul! Los labios rojos... ¡y de un rojo! Los dientes blancos... ¡y de un blanco! ¡Como bonita, era una preciosidad!

Y lo que suele suceder...

Se casó... su mujer era una preciosidad, yo su

mejor amigo... No se qué cosas se le metieron en la cabeza al muy ridículo de Eduardo, no sé qué celos inverosímiles le acometieron, que un día, hará de esto unos dos años y medio, ese ganapán, ese cretino, ese bruto, ese Eduardo de Cual, en una palabra... se me presentó con un puñal en la habitación donde yo le estaba haciendo compañía a su mujer, y empezó a gritar: ¡Malvado; malvado te voy a cortar el pescuezo!

Yo no me hubiera opuesto a que me llamase malvado un número de veces más considerable todavía. Pero lo de cortarme el pescuezo no me pareció bien... Sin titubear, me precipité en la escalera la bajé de cuatro en cuatro peldaños, y llegado a la calle, de un salto me metí en un coche de punto que pasaba.

Hacia tres minutos que rodaba mi coche a buen paso. Se me ocurrió volverme. ¿Que es lo que vi? ¡A mi Eduardo, a mi Eduardo y a su puñal! El uno acompañado del otro, se habían apoderado de otro coche de punto y me perseguían... Pasábamos por delante de la estación de San Lázaro. Tuve una inspiración. Atravesé el patio de Roma como un loco, y llegué hasta el andén donde salen los trenes... Uno de ellos partía en aquel momento... Algunas horas más tarde me hallaba en el Havre,

—¡Uf!—me dije— ¡Uf, pobre amigo! Por fin vas a poder respirar.

¿Respirar? Sí, sí ¡Buena respiración nos dé Dios!

Apenas acababa de pronunciar estas palabras, cuando al volverme, por casualidad, ¿que es lo que vi?

—A tu Eduardo y a su puñal, uno acompañado del otro.

—Eso mismo, amigos míos... Era preciso tomar una resolución inmediatamente. Un trasatlántico estaba a punto de levar anclas en el puerto. De un salto me colé sobre cubierta... y heme a poco en camino de América... Haría un cuarto de hora que había desembarcado en Nueva York, y no había acabado de exclamar:

—¡Uf, uf!... Ahora sí que creó, amigo Pablo, que estas fuera de peligro...

Cuando, hallándome en la quinta avenida, ¿que es lo que vi?

—A mi Eduardo y a su puñal, uno acompañado al otro.

—El mismo, los mismos. Durante veinte meses, ¡veinte meses! vi por todos lados a mi Eduardo, a mi Eduardo y a su puñal, uno acompañado

del otro, lo mismo al desembarcar en San Francisco, que en Tokio, que en Saygón, que en Bombay, que en Australia, que en Cabo Verde, en la isla de Ceilán, en la Groenlandia y en veinte puntos más de este diminuto globo en el cual los amantes presuntos y los maridos celosos se ven precisados a cohabitar.

Empezaba a encontrar realmente odiosa la existencia vagabunda a que me veía condenado. Empezaba a encontrar horripilante el pensamiento que rodaba sin descanso por mi mente.

—Con tal que el tren o el vapor en que yo vaya no sufra el menor retraso, Eduardo y su puñal tomarán pasaje en el tren o en el vapor siguientes. ¡Dios mio, Dios mio! ¡Si alcanzasen éste en que yo voy y me atrapan aquí!...

Una mañana salí de Berna y llegué al pie del Grosshorn. No le llevaba a Eduardo mas que un poco de ventaja, y me zambullí en el vagón del funicular.

Mientras el vehículo empezaba su ascensión, se me ocurrió pensar por costumbre:

—¡Con tal que este convoy no se deje alcanzar por el otro.

Súbitamente me di cuenta de que mis temores por una vez, resultaban estúpidos.

Echad, os lo suplico, echad una ojeada a la estructura de este funicular... ¿De cuantos vagones se compone? De dos, de dos únicamente, de dos en todo y por todo... Mientras uno reposa en lo alto, el otro reposa en lo bajo. Se ponen en movimiento en sentido inverso en el mismo instante. Se hacen contrapeso uno al otro. El vagón que desciende es el encargado de izar al que sube, esperando que el otro le preste a su vez, un servicio análogo... No tan solo Eduardo no podría alcanzarme con su puñal, ni llegar arriba en el mismo tiempo que yo, sino que no podría comenzar su ascensión hasta que el vagón en que yo me encontraba no empezara a descender...

¡Ah! ¡Que hora tan dulce la que viví allá arriba! ¡Qué satisfacción experimenté al poder comer, beber, fumar, sin temor ni inquietud algunos!

—¡No tengas miedo!—me repetía yo alegremente—. ¡Ni él ni su puñal pueden sobrevenir de improviso! ¡Están allá abajo en lo más bajo! Y nada podrá impedir que permanezcan allí durante cuarenta, treinta, veinte minutos...

Al cabo de una hora, un silbido anunció que el vagón que me había subido iba a bajar.

—Un silbido igual—me dije yo—anuncia allá abajo que el otro vagón va a subir. Seguramente Eduardo toma pasaje ahora con su puñal. Es inútil que lo esperes aquí... Baja.

Bajé... A mitad del camino nos cruzamos con el otro vagón. Mis previsiones se realizaban. Descubrí a Eduardo, que subía con el puñal en la mano. Pude darme el gusto de gritarle:

—¡Sube, buen amigo, sube! ¡Lo probable es que no me encuentres arriba cuando llegues! ¡En ese momento estaré yo abajo.

De nuevo, al pie del Grosshorn, iba a reanudar mi melancólica existencia de pieza de caza perseguida siempre. De pronto exclamé:

—¡Sería estúpido, sería estúpido! ¡No tienes mas que permanecer aquí tranquilamente! Es evidente que, con el puñal en la mano, Eduardo espera febrilmente allá arriba que su vagón baje; para bajar. ¿Por qué no has de esperar tu aquí tranquilamente que tu vagón suba, para subir?

Una hora más tarde repetí ya mi ascensión del Grosshorn... A mitad del camino me crucé con mi Eduardo, que bajaba con su puñal en la mano. Y no dejé de gritarle:

—¡Baja, baja, amigo mio, baja! Lo probable es que no me encuentres abajo cuando llegues. ¡En ese momento estaré yo arriba!...

Después de haber hecho dos viajes en esta adorable y tranquilizadora línea del funicular, hice el tercero, hice el cuarto, hice veinte, hice ciento, hice mil... Y desde hace diez meses, cada vez que Eduardo sube, yo bajo, y cada vez que él baja, yo subo...

Este modo de conseguir una vida exenta de angustias ofrecía, sin embargo un inconveniente. cada trayecto de la línea Berna-Grosshorn cuesta veinte francos. Diariamente se hacen veinte viajes. Importante es vivir sin celos, ¡pero veinte veces veinte francos es mucho dinero!... Afortunadamente tres semanas después de mi primer viaje quedó vacante una de las dos plazas de conductor.

La solicité y me la dieron. Durante algún tiempo continué cruzándome con mi Eduardo de Cual, que llevaba sombrero de copa. Sin duda la otra plaza de conductor quedó también vacante, pues una mañana, en el compartimiento del otro vagón descubrí a mi Eduardo de Cual que, como yo, llevaba gorra de empleado...

Habíamos llegado a las alturas de Grosshorn. Antes de separarnos de Pablo de Tal, para demostrarle que nos había interesado su relato, le preguntamos qué había sido de la esposa de Eduardo.

—¿Emilia?... Nos había ido siguiendo paso a paso durante nuestra carrera a través del universo, para darse el gustazo de asistir a un drama... Pero ahora ya no le interesamos gran cosa ni uno ni otro. De ahí que la veamos muy de tarde en tarde. Eduardo de Cual se ha visto obligado, por exigencias del servicio, a pasar las noches en la cima; yo, por el contrario, he de dormir abajo... En vista de ello, Emilia se ha hecho construir un lindo chalet exactamente en mitad del camino. De ese modo, ya comprenderéis que tiene la absoluta seguridad de verse libre todas las noches.



CARIDAD

Si en tu umbral se detiene, transido de pena
un mendigo que llega de países lejanos
saca vino y hogaza de la oscura alacena
y haz un lecho, mullido por tus pálidas manos.

Dale en vaso de vidrio la golosa arropia
haz que al fuego se entonen sus decrepitos huesos
y si quieres prestarle más calor todavía
ponle luego en la frente el ardor de tus besos.

Que tus techos cobijen al anciano indigente
si a tu hogar lo impulsara el Destino liviano.

Por si fuera tu padre, pon tu boca en su frente
y en sus manos las tuyas por si fuera tu hermano.

¡Pues quién sabe, mujer, si ese hijo que cuidas
con el pan de tu boca y el calor de tu seno
ha de ir, andrajoso, con las manos unidas
a quitar a los perros su mendrugo moreno!

Si de tí se despidе el viajero ignorado
y al camino infinito le aguijona la prisa
cuando trémulo empuñe su macizo cayado
en tus labios dibuja tu más dulce sonrisa.

Aunque no diga el mísero: muchas gracias,
(hermana

lleva dentro, muy hondo, el calor de tu lecho,
le acompaña el recuerdo de tu casa lejana,
el sabor de tu hogaza, la piedad de tu pecho.

Si su andanza de nuevo tu calle le obliga
a cruzar, porque un ángel te preserve del mal,
porque el Cielo te acoja y el Señor te bendiga
há de hacer con sus dedos una cruz en tu umbral!

Si en tu umbral se detiene, transido de pena
el mendigo que llega de países lejanos
saca vino y hogaza de la oscura alacena
y haz un lecho, mullido por tus pálidas manos.

JUAN JOSÉ ESCRIBANO DE LA TORRE

CRIPIANA



Hoya del Conejo.--Don José Salas Gobernador civil de Albacete (1) con D. Francisco Sedano (2) viendo la ganadería brava en la posesión de D. Angel J. Yagüe



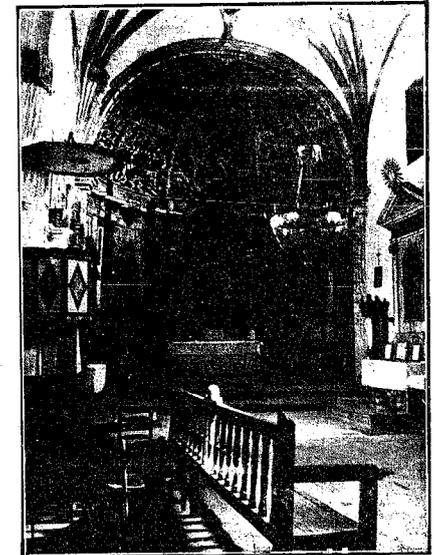
Albacete.--Chapin, el guardameta de la R. U. D. A., que tan brillante actuación hizo frente al Real Murcia.



Hoya del Conejo.--Don Angel J. Yagüe (1) en el momento de marcar una becerria en el último herraje de su ganadería.



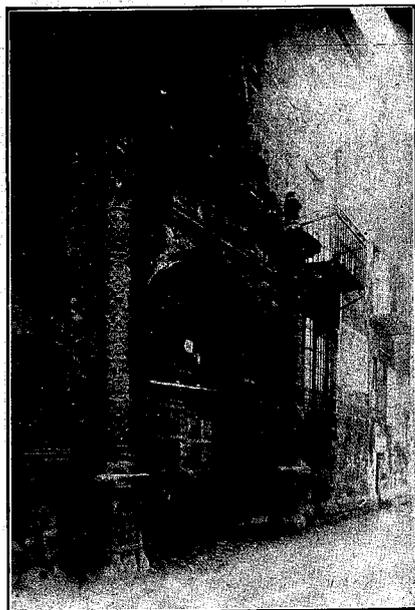
Albacete.--Pascual Cantó Selva, el mejor de los 22, en el encuentro último, contra las huestes del Real Murcia.



Vianos.--Una vista de la Iglesia parroquial y al fondo el originalísimo altar mayor.

Fotos "Centauro"

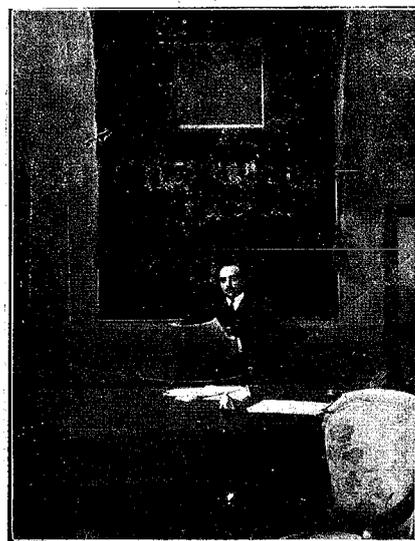
ALCARAZ LLAVE DE ESPAÑA Y CABEZA DE TODA EXTREMADURA



ALCARAZ--Verdadera filigrana renacentista es esta bellísima Puerta de la Aduana.



Alcaraz.--Las severas arcadas del acueducto que se elevan majestuosas en testimonio de lo que fueron.

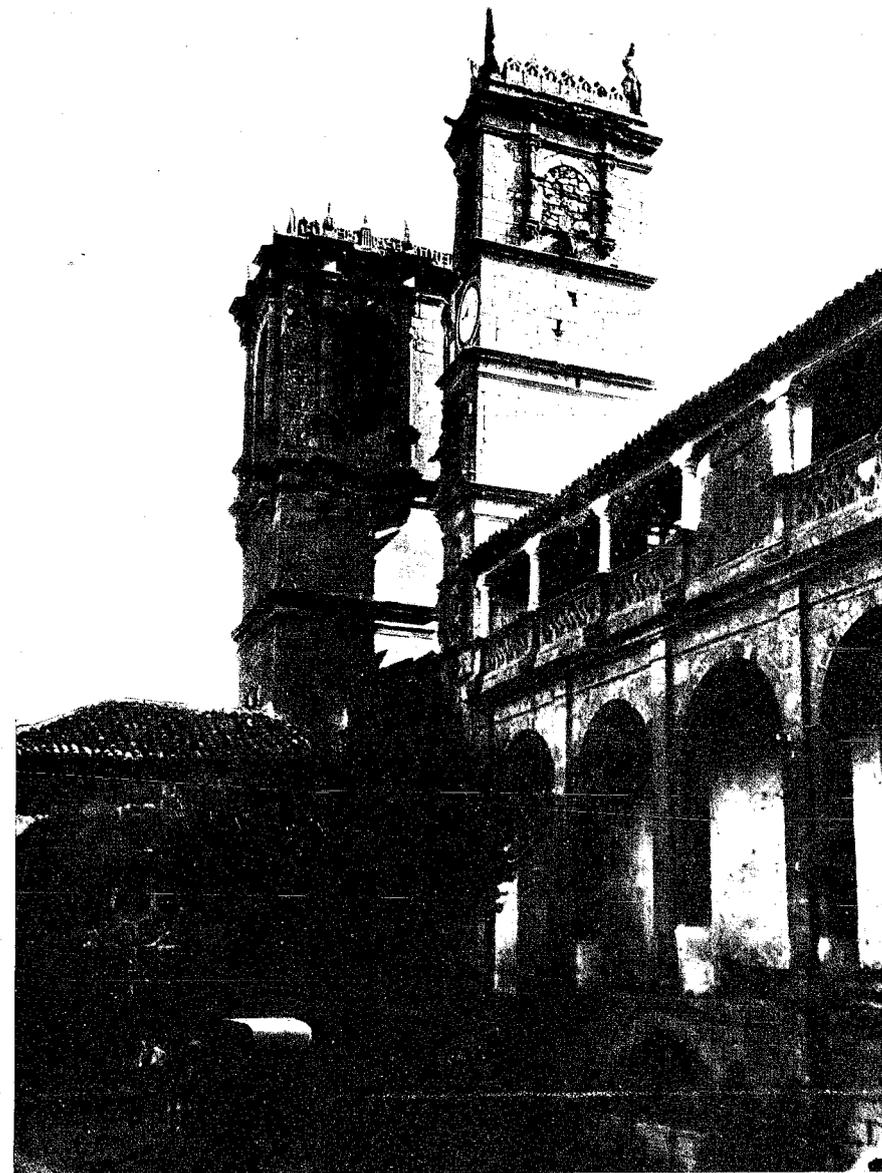


ALCARAZ--Don Angel J. Yagüe inteligente Alcalde de aquella ciudad en su despacho.

NOTAS GRAFICAS DE CENTAURO



ALCARAZ--El joven Alcalde de aquella noble ciudad que con tanto acierto viene desempeñando su importante cargo.



ALCARAZ.--Una vista del claustro del convento de Santo Domingo y al fondo la iglesia de la Trinidad joya artística de la España monumental que como otras muchas de nuestra vieja y querida patria se pierden en el olvido, mientras la labor constante de los siglos va dándoles un tinte de vejez.

Fotos "Centauro" y Mañas



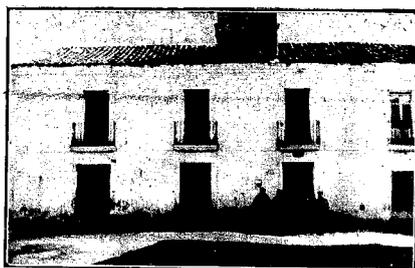
Vianos.--Grupo de distinguidas señoritas de esta villa que llevan en su rostro la dulzura de la mujer manchega.



Vianos.--Don Pedro Flores Miramón acaudalado propietario y ex-Alcalde de aquella villa que tan brillante labor realizó durante su gestión en beneficio del pueblo.



Vianos.--La Comisión permanente cuya brillante actuación ha suscitado justos y merecidos elogios.



Vianos.--La Casa-Ayuntamiento donde se gestan los ideales de este pueblo de la sierra.



Vianos.--Vista desde el pueblo del valle por el que penetra blanca y sinuosa la carretera de Alcaraz por entre la esmeralda de las huertas.



Vianos.--Don Gabino Flores Flores, el Alcalde que tan concienzuda y metódica labor viene realizando.

NUESTROS VIAJES

Camino adelante surgió la aventura

Un poco perezosos ante las molestias presentadas subimos al *Forito* que con inaudita presunción se daba importancia de poderoso Hispano con su ruidoso trepidar, contribuyó a darnos ánimos la perspectiva de visitar la magnífica finca Hoya del Conejo de don Angel J. Yagüe desde donde reunidos con él seguiríamos nuestra ruta a la Muy noble ciudad de Alcaraz es donde es Alcalde el acaudalado propietario.

A nuestra llegada nos encontramos gratamente sorprendidos con la fiesta que se celebraba en la citada finca con motivo de la faena del herraje de las becerras de la ganadería brava propiedad del señor Yagüe, en unión de don Jose Salas y Vaca, nuestro Gobernador civil que descansaba un momento de la visita girada a los pueblos en un anhelo de cumplir sus altos deberes y don Francisco Sedano, acaudalado propietario que tanto prestigio goza en la provincia, presenciando la entretenida y pintoresca faena.

Tras los saludos de rigor, fué reanudada el herraje en el que tomó parte activa el propietario de la ganadería con rara habilidad.

Cuando fueron herradas unas cuantas reses, don Angel nos invitó a visitar la magnífica y amplia casa; al llegar a la cocina encontramos a don José Salas ocupado en la tarea de dirigir una sabrosa paella tomando parte activa en la confección que no es incompatible el saber regir los destinos de la provincia, con saber confeccionar el sabroso plato valenciano.

De vuelta al encerradero fué soltada una becerrra, dando lugar a graciosos incidentes, sustos, carreras y a que entre don José Salas y nuestro director se entablase un pugilato cediéndose galantemente la primacia en saludar con unos lances a la corretona res, sin que lograsen ponerse de acuerdo.

Poco después sentados en la mesa rendíamos los más altos honores que nunca paella disfrutara, recibiendo plácemes unánimes su ilustrísimo autor, que fué el único que le encontró un defecto. «Tenía poco arró». Siguió la comida reinando la mayor alegría y animación y cuando fué servido el café, obra de don Francisco Yagüe, dijo con su peculiar gracejo don José: «Hay que darle la oreja, ya que yo quedé mal con el arró».

Ya en los postres se organizó una cacería en la que nuestro Director lució sus habilidades cinéticas dándole el primer susto a un guarda que tuvo la imprevisión de ponerse cerca y cobrándose muchas piezas.

Camino de Alcaraz

Caía la tarde cuando salíamos con pena por dejar tan grata hospitalidad y con alegría por dirigirnos a Alcaraz, Llave de España y Cabeza de toda Extremadura.

Mientras el auto corría examinábamos a nuestro interlocutor, que con su amena conversación, nos hace olvidar las torturas del pretencioso vehículo que para nuestro mal padecemos.

Es don Angel J. Yagüe, joven, activo y enérgico, de frente despejada tras la que se adivina su despierta y clara inteligencia y en su fisonomía se retrata su carácter jovial y su optimismo.

Llegamos a Alcaraz

El auto se detuvo en la plaza del Ayuntamiento y un poco emocionados cruzamos los umbrales del palacio municipal de la ciudad en que en un día lejano celebrara cortes Alfonso VIII su conquistador.

Reanudamos nuestra charla en el histórico edificio.

—¿...?

—El principal es el de la traida de aguas, las actuales son malas y causa de enfermedades. En este proyecto tengo puesta toda mi ilusión, y creo que el pueblo sabrá ayudarme. También pensamos en un Grupo Escolar.

—¿Son malos los actuales locales?

—No reúnen condiciones ninguna y el Gobierno actual ayuda y fomenta estos proyectos. Espero lo conseguiremos pronto.

—¿Alguna otra mejora?

—La urbanización pues habrá visto el deplorable estado de la pavimentación de la calle Mayor y el alcantarillado relacionado con la conducción de aguas...

Salimos del Ayuntamiento y recorrimos el pueblo en que el arte nos salía a cada paso y tras ver lo mucho notable que encierra, fuimos en busca de reposo a la suntuosa morada de nuestro acompañante, donde su bella y joven esposa nos hizo los honores con su distinción natural.

Mientras tomábamos unos dulces y unas copas conque fuimos obsequiados, el joven Alcalde nos hablaba de sus esperanzas y proyectos y de su entusiasmo por el Directorio del que espera nuestro resurgimiento completo ya iniciado.

Al partir estrechamos orgullosos la mano del hombre honrado y laborioso que da a su pueblo cuanto es y cuanto tiene.

CENTAURO

Hacia Vianos

Hemos dejado a la vieja e histórica Alcazar con grande pesar nuestro. El ambiente artístico y emocional de este noble pueblo perdura todavía en nosotros con el recuerdo de las gratas horas en el pasadas.

Mientras nuestra mente evoca lo que acabamos de dejar caminamos rápidos hasta el punto de que nos vemos de pronto sorprendidos con la admirable vista de Vianos.

Vianos como casi todos los pueblos de la sierra se halla situado en la cumbre de un monte recostándose en el cielo azul su perfil bravo. En su derredor todo son montañas, picos ingentes que muestran con tristeza la desnudez de arbolado. Abajo, el profundo valle donde está la huerta. Las laderas del valle han sido escalonadas por el agricultor en titánica lucha contra lo abrupto del terreno.

**

Cuando llegamos al pueblo hemos encontrado a don Pedro Flores Miramón. La sonrisa con que a contestado a nuestro saludo y la franqueza y soltura de sus palabras muestran claramente—como después se va a ver—la nobleza, jovialidad y acogimiento de este típico serrano.

Don Pedro Flores ha sido Alcalde de Vianos. Hace tan solo diez días que dejó este cargo,

Hemos charlado un rato con él y nos ha presentado a don Gabino Flores Flores el actual Alcalde. Y cuando le enteramos de nuestros deseos el joven regente de los destinos de Vianos se pone incondicionalmente a nuestra disposición y nos dirigimos a hacer una visita a la iglesia como debe todo buen excursionista. Hemos hecho una fotografía de la iglesia y ahora paseamos por el pueblo en el que se ven claramente las huellas del progreso. Las calles todas cuidadas pulcras y varias de ellas pavimentadas recientemente. Ante esto no podemos por menos que preguntar a don Pedro:

—¿...?

—Sí, esta es mi obra en los ocho primeros días que llevo...

—¿Entonces trae Vd. grandes deseos de hacer progresar a este pueblo? Don Gabino Flores sonríe con una sonrisa franca y optimista.

—¡Hombre! Todo lo que sea laborar por este riconcito... Ahora el primer proyecto del Ayuntamiento es empezar inmediatamente el camino vecinal que irá del pueblo a la carretera de Jaén.

—¿...?

—No, es una obra que está empezada hace varios años y que no se terminó, no por falta de deseos sino por apatía del antiguo régimen.

—¿...?

—Sí, todavía quedan muchas cosas por hacer

para cuya realización pienso seguir los proyectos de mi antecesor y querido amigo, que en su corta actuación tanto beneficio ha tenido Vianos. Por esto todo el pueblo y yo con él hemos sentido mucho su cesantía.

Nuevamente paseamos solazándonos con el paisaje que se ofrece a nuestra vista motivo más que suficiente para el viaje y poco después nos dirigimos a casa de don Gabino.

Es la hora de comer; a la mesa nos acompañan doña Josefa Navarro esposa de don Gabino Flores, sus encantadoras hijas Dolores, Casilda y Cándida y su hijo Camilo.

Cuando nos despedimos y dimos nuestras más sinceras gracias por la cariñosa acogida de que fuimos objeto, nos presentaron al Médico don Antonio Herrero, al cual debe Vianos el tener hoy Casino, Casa Cuartel y Plaza de Toros.

Damos la más cordial enhorabuena a este altruista Doctor lamentando de veras no haya en España muchos hombres como éste.

«El portentoso Hispano» que hasta ahora no se ha aburrido de andar, nos espera y en él nos lanzamos camino de Balletero.

M. MORA

Copiamos de nuestro colega local «El Defensor»

NOTAS MUNICIPALES

EL ANUNCIO TRIUNFA, AUNQUE PADECE EL ORNATO.

Hemos visto con desagradable sorpresa los anuncios colocados en la farola central del Altozano y en las columnas del alumbrado del paseo de Alfonso XII.

Estimamos la reforma antiartística e inoportuna en extremo, y como no creemos que el beneficio que a las arcas municipales reporte esa absurda innovación esté en relación con lo que perjudica al ornato público en el sitio más concurrido de la ciudad, formulamos contra aquella nuestra protesta enérgica, aunque creemos no será tomada en cuenta.

UNA CASA

sola y con luces a la calle, se vende en la calle de San Ildefonso.

Para tratar, en la misma calle número 8.

Carta abierta

Querida Anastasia Ronquillo: Malogrará que al recibo destas líneas talles güena y gorda con la cabal salú que yo pa mi deseo y Dios nos de a tos.

Sabrás de como el sábado nos fuimos tres o cuatro a Murcia con los forbalistas de esta pa velos jugar y ver los menumentos de aquella ciudá

Mos metimos en el tren y salió arreando y dando resoplios, que parecía la fin del mundo, esto te lo re fiero pa que sepas como es, como tabia no has montao mas que en el borrico del tío Lapicero y en la tartana del correo de Tragacete.

Por la metá el camino se metió el tren en un tunele, que es como la cueva del tío Scrapio, más grande y más honda y más oscura pero los treneros están en tó y habían colgao unos candilicos en el techo, pa que se siguiera viendo y las mujeres no tuvieran que chillar.

Así que llegemos vimos unos carricos largos como galeras, con unas ruedas mu chiquitillas y un pararrayos en lo alto, torcio y enganchao en un alambre; se llaman trenvias y andan sin mulas como los artomóviles, por que son létricos y por metá e las calles con unos carrilicos que relucen como plata.

Nos amontamos en uno y nos asentamos en unos silloncicos con tol señorío, dimos las güenas tardes y nadie nos contestó; una señora no hacia mas que mirar a Luterio el tuerto cuando se metió con las alforjas, la cesta y el saquete de bellotas que le trujo a la Tomasa y paicia quiba a riñirle por algo malo.

La señora llevaba una hija mu señoritiña y mu maja, con vestio de sea, un sombrerico de ciertopelelo y con unos ojos y una boca talmente pintaos.

El trenvia nos llevó por un calle mu ancha y mu larga, como dende la plaza a la fuente del Algarrobo, disfrutemos la mar viendo los eficios y con la olor tan rica que echaba la señorita.

Nos apeemos en un puente que le dicen de los Peligros y yo no vide ninguno por allí; Luterio se jué a llevar los buitros y nusotros a ver to lo güeno! crucemos muchas calles y plazas con jardinicos y dando güertas llegemos a la catedral, que es mu preciosa y las casas que vimos eran mejores quel Ayuntamiento del pueblo la pior de ellas.

Entremos y nos quitemos las gorras y dimos una guerta, no había misa y mos salimos a la calle.

En la puerta mos encontramos un monecillo que nus dijo si quiriamos subir a la torre. Ciriaco ques tan decidio pa to, dijo que güeno y un sarcismochis nos abrió la puerta. Empecemos a subir unas cuestecicas que le dan guerta a la torre y paecía que no sacababa nunca, contemos vainte seguías, al arrematar de subir nos topemos con un cuarto donde

están las campanas. Ileno de balconcicos. Nos asonemos agarrándonos a la barandilla porque aquello metia miedo. ¡Con icirte que los artomóviles paecian cucarachas!

Ciriaco tiró una perra pa ver si la sentía sonar en el suelo pero esta tan alto que no se oye. como si hubiá tiroo un higo. Lucio decia que no había visto unos sitios mas bonitos que aquellos.

En la torre había un mocete que hablaba mejor que el boticario del pueblo y nos dijo que llevaba dos años en lo alto, que las campanas gordas pesaba 120 quintales una y tenía 12 deos de recia la más gorda que la de las riás, la del fuego se le dan unas manotas y suena a plata y la del reloj es como un chozo de pastores; metios debajo estábamos viéndola por dentro cuando empezó a dar la hora y tos salimos corriendo menos Ciriaco, quencomenzó a dar güeltas debajo atontao hasta que lo agarremos una vez al pasar y lo saquemos fuera.

A luego el mocete de la torre ques mu salao nos abrió la puerta duna escalera metia en un tubo y que dá guertas como una barrena; areamos parriba y subimos ciento sesenta y seis escalones, cuando arrematemos de subir estábamos en el pinganillio de to lo alto, más parriba de la cúpola, ende alli se ve tó; el mocete nos enseñó el mar y un pueblo que le dicen Cartagena y miremos pa otro lao.

Al bajar fué lo pior; como da tantas guertas la escalerica, Ciriaco se mareó y soltó to lo cabia como en el tren, lo tuvimos cagarrar y cuando llegemos al cuarto e las campanas le dió agua el mocete al rato hurto y se quedó bien pero nos dió un güen susto, se le puso la cara como la paer con lo negro que es él.

Golvimos a bajar las cuestecicas y paecía que nos empujaban, lo pior fué al llegar abajo que estaba cerrado y no sabíamos salir, total que Lucio tuvo que golver al cuarto e las campanas y preguntar al mocete y aluego risultó cabia una campanica pa llamar.

Nos abrió el sacrimochis y nos pidió una perra gorda, Lucio que tenía las piernas doblas, decia que el no daba na, yo no tenía perras y tuvo que pagar Ciriaco que había cambiao una peseta antes.

En la posá donde paremos, nos pasó una pasá con unas madericas que ya te las contaré cuando vaya:

No soy más largo porque me duelen las pantorrillas de haber subio a la torre que dicen que tiene 95.000 milímetros y tenemos quirnos al tren.

Recuerdos a la Eusebia, al tío Roque y sus chicas, a Macario y a la Ruperta, al tío Terras no le digas que le debo dos duros y no estará pa diversiones, a Petrilla la del tío Chano, no le digas lo de Ciriaco no vaya asustarse y tu sabes taprecia tu hermano que lo es.—Meterio.

Por la copia.

LOHENGUIN

CARNIVAL DE 1925

Grandes fiestas organizadas por el Excmo. Ayuntamiento, con la colaboración del Circulo de Bellas Artes de esta ciudad, que se celebrarán en los días 22, 23, 24 y 25 de Febrero y 1 de Marzo, a las tres y media de la tarde, en el Parque de Cánalejas, bajo las condiciones siguientes:

1.º—El disparo de un cohete, en el mencionado Parque, será la señal para que las carrozas, coches y motocicletas, puedan penetrar en la pista, no dando comienzo la fiesta hasta que se dispare otro segundo cohete.

2.º—Todas las carrozas y coches que concurren desfilarán con el mayor orden por el sitio destinado para la celebración del espectáculo, circulando por la pista señalada para ello en el Parque, guardando siempre la derecha del público y sin arrojar serpentinas, confetti, flores, etc., hasta que suene la señal marcada en la cláusula anterior.

3.º—Durante la fiesta no se podrá arrojar al público ningún objeto que pueda causar molestia o daño, quedando terminantemente prohibido a los espectadores recoger en la pista serpentinas o confetti ya usados.

4.º—Por la pista señalada en el paseo central del Parque solo podrán circular los carruajes y motos que lleven la correspondiente licencia y las máscaras a pie que sean admitidas por la Comisión.

5.º—El disparo de un tercer cohete anunciará la terminación de la fiesta.

6.º—El Ayuntamiento para premiar el mérito artístico y el buen gusto en el adorno de los carruajes ha establecido los siguientes premios, que serán adjudicados por un jurado competente, que podrá dividirlos si así lo estima procedente.

CARROZAS

Primer premio, 1.250 pesetas.

Segundo id., 750 id.

Tercero id., 600 id.

COCHES

Primer premio, 500 pesetas.

Segundo id., 400 id.

Tercero id. 300 id.

Cuarto id., 200 id.

COMPARSAS

Primer premio, 200 pesetas.

Segundo id., 150 id.

MÁSCARAS SUELTAS

Primer premio, 75 pesetas.

Segundo id, 50 id.

Tercero id., 25 id

NIÑAS Y NIÑOS DISFRAZADOS

Dos objetos artísticos donados por el Circulo de Bellas Artes.

TARIFA DE CIRCULACIÓN POR LA PISTA

Carruajes.—Por un día, 750 pesetas. Por los cinco días 30 pesetas.

Motocicletas.—Por un día, 450 pesetas. Por los cinco días 15 pesetas.

La entrada en el Parque será pública, pero para el mejor orden del espectáculo y para evitar posibles desgracias, solo podrán circular por la pista los ca-

rruajes y motocicletas, las máscaras a pie y las autoridades y sus agentes.

Para mayor comodidad del público habrá sillas de alquiler en el centro del paseo, en compartimientos de seis sillas, cuyo precio será el de 9 pesetas por cada día con derecho a 100 serpentinas y 40 pesetas por los cinco días; y sillas sueltas a izquierda y derecha del paseo y asientos de banco que se alquilarán a una peseta por cada día y 375 pesetas por los cinco días.

Se admiten encargos de compartimentos, sillas y licencias para circular por la pista en la portería de la Casa Ayuntamiento.

Para evitar abusos otras veces cometidos y para mayor comodidad de los concurrentes, el Ayuntamiento ha contratado con el fabricante don José Conesa la venta de serpentinas y confetti en el lugar donde se celebrará la fiesta, cuyo señor expenderá dichos artículos para el público a los siguientes precios:

Serpentinas.—El millar a 19 pesetas. El ciento a 5 pesetas y el paquete de 25 a 60 céntimos.

Confetti.—Saco de 10 kilos 18 pesetas. Bolsa de un kilo 2'25 pesetas. Bolsa de medio kilo 1'25 pesetas. También habrá bolsitas a 50 céntimos.

Sensiblerías de Pirringui

VISIÓN

Hubo un día para mí que se gravó con fuerza en el espíritu.

Nada ví de él entonces, pero hoy cuando el alma se recoge zumba en mí el recuerdo vago de un tiempo pasado mejor y peor a la vez.

¿Fue un día? ¿Un año? Fue tiempo, tiempo del cual van aquí ahora dos momentos.

* * *

Caía la tarde también. ¿cómo no?

El patio estaba lleno de flores y de un instante de felicidad.

Recién regado, con su olorcillo a alábega y geráneos con su vao a humedad y frescura era un pedazo de intensidad y de Gloria.

Domingo además y cumpleaños de Rosa una más entre las de aquel jardín del atardecer.

Fueron viniendo pronto los amigos; traían las guitarras y tocaron y bailaron.

Yo merecí ser abandonado aquella tarde por torpe y no saber bailar, pero Rosa estuvo sentada conmigo casi todo el tiempo, y yo nosé que gozo y gratitud nació en mí entonces. Mi vida había recibido uno de sus tintes.

* * *

Llegó una noche agitada y confusa para mí y cuando ya el sol se levantaba de nuevo, madrugador en el verano, a mi lecho se acercaron llamándome no se que cosa pasaba.

Y levantándome me lancé hacia un día amargo...

Y qué triste y algo de nuevo se agitó en mi espíritu y mi alma se ensombreció toda.

Mi vida había recibido el otro medio tinte de que consta.

Estos dos instantes pensativo, fueron ¿un día? ¿un año todo? Fue tiempo, tiempo que pasó y desde entonces creo que desciento lo dulce y lo agrio la miel y la hiel, mi dramática y mi poética; todo que en rara mescolanza constituye mi vida interna.

MANUEL MORA

SUPLEMENTO

DE

"Centauro"



AÑO II Núm. 12

14 Febrero 1925

DEL CAMPEONATO REGIONAL

Rojos y negros en el campo de la Condomina

(De nuestro enviado especial)

En mejores condiciones mandó esta vez la Real Unión Deportiva a su primer once a luchar con el Real Murcia en primera vuelta en el campo de la Condomina.

Los jugadores salieron de Albacete el sábado por la mañana y pudieron presentarse más descansados que en Cartagena, pero el equipo hubo que completarlo con varios reservas sustituyendo a Diez, Illa, G. Navarro y Galiacho, que por distintas causas no pudieron desplazarse.

En el Real Murcia faltaron Castro, Pagán y Largel y no decimos Yusep, pues fué sustituido con ventaja por Roselló dada la forma en que aquel se encuentra.

El «once» negro se alineó en la forma siguiente: Chapín—Cebrián, Pascual—Mihura, Roberto, Paco—Barbero, Almansa, Abelardo, Espada y Chiquitín.

Con bastante público a las tres y media dió la señal de empezar el señor Cuartero, del Colegio murciano, sacando los rojos del Real Murcia.

El principio fueron unas jugadas feas, por ambas partes se desarrolló un juego sofo y ñoño, pero a los cinco minutos inicia una espada y Ortiz logrando despejarse de Mihura se internó hacia el área saliéndole al encuentro Cebrián; Ortiz pasó en ese momento y la pelota dió en el brazo del defensa negro, de un modo bastante dudoso, no obstante el señor Cuartero pitó el penalty, tirándole de una manera bastante inocente... pero que Chapín no paró por precipitarse a entrar en juego; los rojos se apuntaron el primer tanto y Chapín el único borrón de su gran actuación en el marco.

Anoté dos manos del Real Murcia, que el señor Cuartero no vió y poco después un corner magistralmente tirado por Ortiz, es despejado por un cabezazo de Pascual.

Los negros se emplean a fondo y durante diez minutos dominan a los murcianos única fase en que la delantera de la Real Unión dió sensación de juego de conjunto.

Una escapada de los rojos dió lugar a nuevo corner, que nuevamente despejaron nuestros defensas.

Siguió una serie de chuts que nuestro trio defensivo resolvió magistralmente, siendo aplaudidos en sus repetidas intervenciones.

Estáramos a la mitad del primer tiempo cuando a consecuencia de un despeje apretado que quedó corto, Montoro de un tiro cruzado y fuerte colgó el segundo tanto y único que mereció los honores de serlo de los tres marcados.

El juego en el resto de este primer tiempo siguió siendo un duelo entre nuestros y defensas y el ataque rojo dando lugar a brillantes intervenciones de Chapín que fueron aplaudidas, con algunas escapadas de nuestro adelante, sostenido por la codicia del centro del mismo Abelardo.

En el segundo tiempo sacó Albacete. en él los rojos se emplearon a fondo deseosos de marcar y el tiempo transcurría sin que logaran el propósito perseguido con tanto empeño.

A poco de empezar se tirado un laut de Montoro contra los Murcianos, uno de tantos de la serie que hicieron y que el señor Cuartero vió a medias, como se le escapó una mano de Roberto en el centro del campo.

En un avance de los murcianos, partió el chut certero y Chapín de un rápido salto viaja de poste a poste, en una magnífica estrada, y desvia certero el balón; la jugada fué tan bella que el público aplaudió entusiasmado.

Varias veces se escaparon los del adelante negro y los centros de Rafael no fueron coronados por el éxito ya que solo encontraron la valentía codiciosa de Abelardo.

El centro del avance rojo, que no es ningún as precisamente, recibió un pase ante la meta de los negros, con la mano botó el balón descaradamente y chutó dando el tiro en el larguero; el señor Cuartero estaba al lado pero la mano no *debió verla* si no la hubiera pitado o puede que estuviera pensando en sus cosas.

Chapín siguió poniendo cátedra de estilo, seguridad y colocación y los defensas siendo los héroes de la tarde, sobre todo Pascual que estuvo enorme.

Así llegamos al final del tiempo y cuando faltaban dos minutos, Paco mandó la pelota a corner.

Lo tiraron los rojos y cuando el negro saltaba para despejarlo de cabeza, Ariño le dió un puñetazo en la espalda desviándolo y así marcaron el 3 tanto, sin que el señor Cuartero viese *nada* que

CENTAURO

como el dice «no se puede ver todo» y por eso solo vio la mitad, poco después terminó el encuentro.

Ariño con esa jugada del puñetazo nos demostró que además del pomposo calificativo de *jugador ágil*, merece otro; ponga el mismo la mano en su pecho y lo encontrará, pudiera ayudarle a ello, si recuerda el comportamiento de los muchachos de la Real Unión con su compañero Pórcel, a quien cedieron el balón por no entrarle, como aún se resiente bastante de su última lesión.

Del Murcia: Pardo, Montoro y Sernet fueron los mejores.

De los de casa y el mejor de los 22 Pascual, Chapin y Cebraín muy bien, este último dió uno de sus prodigiosos saltos, siendo muy aplaudido.

La línea de medios cumplió sin dar el rendimiento a que nos tienen acostumbrados, el mejor de ella Roberto, Mihura que jugaba el quinto partido de su vida futbolística y por primera vez figuraba en el primer equipo, demostró reunir condiciones para ser un buen medio, por su valentía, codicia y rapidez, le falta colocación y esparamos la tendrá.

De la delantera Rafael que dió unos cuantos centros y Abelardo con su valentía muy bien, los otros tres muy flojitos.

El resultado 3 a 0 por obra y milagro de Ariño y el señor Cuartero, al que le deseamos mejore de la vista. Bueno que se escape algo pero *hay que ver...*

El público correctísimo e imparcial.

No queremos terminar sin dar a conocer nuestra admiración por «Liscano» el cronista de «Murcia Deportiva» al que reconocemos una poderosa imaginación de la que nosotros nos figuramos la causa. *¿No podría ser que...?*

P. LOTON

LOS PEQUES TRIUNFAN

Días pasados celebraron dos encuentros amistosos los infantiles del Gimnático del Patronato Juvenil Obrero y el de la Real Unión Deportiva.

El primer encuentro fué un dominio de los peques de la camiseta negra que embotellaron a los valencianos, ganando los locales por 4 a 1.

Tanto unos como otros fueron muy aplaudidos destacándose esta de la puerta valenciano, el diminuto medio izquierda Ponce y el medio centro.

De los de casa Otoniel, el de las bellas paradas, Taberner, los extremos y Alarcón que hizo un primer tiempo de medio centro, el mejor de todos Molina.

En la segunda tarde los valencianos reforzaron con dos de su primer *once* y el juego fué más igual a pesar de ello dominaron bastante los negros y el partido terminó con un empate a un tanto.

En esta segunda tarde los mejores fueron los extremos realistas y la línea de medios, Alarcón ju-

ho algo más y mejor de todos Serra que anuló al extremo que marcaba.

De los valencianos Ponce petit, el defensa derecho y el portero, la línea delantera hizo algunas bonitas combinaciones por alto que cortaron en la misma forma los de la Real Unión.

El público aplaudió entusiasmado las jugadas de los peques.

ZANCADILLA

El partido del domingo

El domingo se jugó el anunciado partido entre los equipos locales Athletic Manchego y F. C. Albacete. Venció el Athletic por 2 a 0, pasemos a comentar el partido.

El Athletic jugó con mucho acierto destacándose la labor de Royo y de Plaza, portero e interior derecha respectivamente, que hicieron un buen partido, se distinguió también notablemente Saltó, defensa izquierda.

En el Albacete jugaron Jala y Kri-kri del infantil que redujeron el resultado, ya que el primero jugó de defensa al segundo tiempo salvando varias ocasiones peligrosas; Giménez, el guardameta del Albacete, fué el causante de la derrota de este equipo ya que por su «pánico» y mala colocación, fué como los atléticos lograron marcar los dos tantos y no fueron más por que Jala lo sustituyó demostrándonos éste último ser un buen portero.

Se distinguieron por el Athletic Royo, Plaza, Saltó, Gonzalo y Páco.

Por el Albacete Kri-kri, Jala, Américo y Luis. Árbitro bastante aceptable Correa.

P. NALTY

EN VILLAROBLEDO

El domingo día 8 tuvo lugar un encuentro entre el Reserva del Villarrobledo con elementos del primero y el Sparta de la R. U. D. de Albacete.

El primer tanto fué hecho por Albacete al escaso minuto de empezar, en la primera arrancada de la tarde.

A partir de aquí, casi todo el partido se deslizó sin interés.

Al ir a blocar un balón Tarrasa le deja pasar ingenuamente y llega el empate.

Al poco se origina una meelé y al «tercer intento» Villarrobledo obtiene el tanto de la victoria.

Un penalty a Villarrobledo trae de nuevo el empate.

Después el árbitro «busca» otro contra Albacete que es tirado fuera, no por cortesía como nos ha dicho después en «Murcia Deportiva» sino porque no fué tal penalty y... por la amistad con nuestro puerta que ha sido varias veces el de ellos.

Y así terminó a los pocos minutos el encuentro.

CENTAURO

GIMENEZ Y DALMAU S. A. ALBACETE

PASEO DEL ISTMO, 1 y 3.

**Grandes almacenes de Coloniales,
Salazones y Aceite, Gasolina
y Petróleo "Shell"**

Apartado 14.

Telegramas: DALMAU

Modas : Pieles : Perfumeria

CASA MUÑOZ FRAGERO

Concepción, 2.

Huelva

No hay pantalón elegante sin el auxiliar necesario

HOBÜFA

QUE MANTIENE ETERNA LA

RAYA DEL PANTALON

SIN FORROS - SIN COSTURAS - SIN APARATOS

PATENTE MUNDIAL

PEDIDLO EN TODAS LAS SASTRERIAS DE ESTA CAPITAL

Romualdo Navarro Cifo

Ferretería curtidos y batería de cocina

Saturnino Lopez, 7 (antes Zapateros).-ALBACETE

CENTAURO

PERFUMES "OSNOLA"

son los preferidos
por su delicado aroma

E. ALONSO

MAYOR, 3 ALBACETE



Calzado de Lujo
y económico

MAYOR, 48 ALBACETE

Casa Valcárcel

CAMISERIA SASTRERIA CONFECCIONES

MAYOR, 39 Y MARQUÉS DE MOLINS, 4

ALBACETE

Gaspar Martínez Sarrión

Cereales, Legumbres y Paja

Azafranes purísimos :-: Exportación en gran escala

La Gineta (Albacete)

Sabas Pérez Fernández

Exportador en Aceites, Alquitrán y Pez negra. Huevos y frutas secas.

Yeste (Albacete)

Pedro Mulero Molinero

Tejidos, Paquetería y Coloniales

Central: Alfonso XIII, 17.

Sucursal: Carretera

YESTE (Albacete)

BANCO CENTRAL

Alcalá, 31.--MADRID

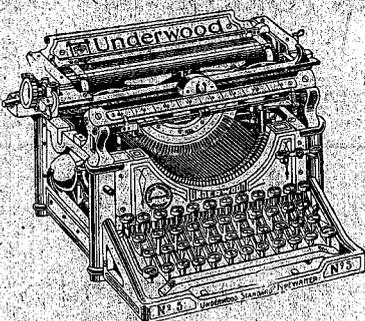
Continuador de los negocios
de las casas

Aldamay C., Sucesores de A. Jiménez y Banco Albacete

Capital: 200.000.000 de pts.

Sucursales: Albacete, Alicante, Almansa, Andújar,
Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad-Real, Córdoba,
Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo,
Murcia, Peñaranda, Talavera de la Reina, Toledo
y Villacañas.

Caja de Ahorros, interés del 4 por 100 anual



Representante: EMILIO GOMEZ, León, 14.-ALBACETE



:-: Fonda :-:
Comercial

Esmerado servicio

Coche a todos los
trenes a cargo
de su dueño

J. Lorenzo Toboso

HELLIN

FABRICA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

GOBERNA HERMANOS

Alcázar de San Juan

Almacén en Madrid, Fuente de Vallecas, Virgen 10.

Depositarios exclusivos en Alhacete Vda. de Baldomero Lerma

ESPECIALIDAD EN PASTAS PARA SOFA

Especialidad
en
Catálogos,
Revistas
Y
Folletos
Dibujos
artísticos y
comerciales



Cuatromia
Tricolor,
Bicolor
Directo
Y
Linea
Antes de
hacer sus
encargos
consulte
precios en
esta casa.

CENTAURO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CAPITAL UN MES. 1'00 Pesetas
FUERA TRIMESTRE. 3'50 "
-O- NUMERO SUELTO 0'30 ptas. -O-

¡Fabricantes! ¡Industriales!

¡¡ Comerciantes !!

¿Quereis una vida próspera en vuestros negocios e industrias, ver aumentadas vuestras ventas y operaciones?

¿CÓMO?

Anunciandoos eficazmente en la Farola del Altozano, columnas del Paseo de Alfonso XII y en las de la calle de Tesifonte Gallego.